

¡Qué sudores para pintar el puente de otros colores!

Antonio Soriano
Secretario General de la FE CC.OO.
Extremadura

Hay razones objetivas para que nos sintamos satisfechos de nuestros resultados electorales en Extremadura. Pero tenemos muchísimas más razones para sentirnos muy contentos con el trabajo -los sudores- que hemos derrochado -¡cuanta locura!-.

En Universidad lo conseguido ha sido valorado como bueno, y más si tenemos en cuenta el paso de todos los delegados del Comité de Empresa de PAS Laboral de Badajoz a CGT, en el 92, y la presentación de candidatura independiente para este sector en Cáceres. Somos la primera fuerza sindical en la Universidad de Extremadura.

Es digno de mencionar la importante subida de delegados en PDI, en cuya Junta de Personal hemos arrebatado ya la Presidencia y la Secretaría a la CSIF.

Pero lo más significativo es el avance cualitativo que supone la identificación de los responsables de la Sección Sindical de Universidad con los órganos de dirección del sindicato, los pasos hacia adelante en la sistematización del trabajo a realizar y la participación de los más significados integrantes de candidaturas en las tareas sindicales. Sobre todo de cara a la apertura del proceso de traspaso de competencias educativas en el que nos jugamos tanto.

En Privada es pronto para hacer valoraciones. Puede valer como avance de resultados las subidas de FSIE y USO y el retroceso de FETE-UGT. Nosotros vamos a mejorar los resultados del 90, pero seguimos teniendo serias dificultades para estar en los centros confesionales y aún vienen a nosotros las afiliadas/os y simpatizantes con el pasamontañas puesto. Algo habrá que hacer.

En lo que respecta a la Pública primaria-secundaria es posible que de todas las conclusiones que extraigamos de la valoración de los resultados electorales en los diferentes territorios, la previa a una mayor profundización, y la de mayor coincidencia, sea la no correspondencia entre el esfuerzo realizado y su fruto.

Cuando íbamos a los centros para rendir cuentas de nuestro trabajo, lo hacíamos con la sonrisa ancha y la frente bien alta, seguros de que nuestras iniciativas y nuestra presencia sindical -que era convenientemente valorada- se iban a traducir en votos para reforzar nuestras propuestas ante la Administración -le habíamos resuelto problemas hasta a miembros destacados de otras candidaturas-.

¿SIEMBRA ESTERIL?

En la noche del primero de diciembre nos encontramos con que no era aquello lo que esperábamos. E inmediatamente nos asaltó una duda: ¿qué habría pasado si no hubiéramos trabajado sin descanso y llegado a todos los rincones, si nos hubiéramos resignado ante tanto desaguado, si no hubiéramos deshecho tantos entuertos?. Y la indignación era mayor cuando veías que los que llevan, desde que los conocemos, amagando dar un palo al agua,

les cae un voto de los que hasta ahora no les han solucionado nada, y a los que ni siquiera les dejan el consuelo del propio desahogo: desde su incompetencia, hasta se lamentan por ellos.

Pero cuando la reflexión se impone, te das cuenta de que muchas cosas han cambiado, que esto tiene otros colores, que el esfuerzo ha sido más que suficiente recompensado. A lo largo de los últimos años hemos sido capaces de convencer al contrario y al indiferente y hacerlo simpatizante. Éste fue perdiendo poco a poco sus reparos y se hizo votante de CC.OO. Después, cuando comprendió su importancia y que merecía la pena, se afilió. Ahora nos ha vuelto a votar y ha convencido a más de uno para que obre igual, porque está seguro de que somos la mejor garantía para solucionar los problemas que le preocupan y le crean incertidumbre.

CAER EN LA CUENTA

Cuando caemos en esta cuenta vemos cómo los sudores que nos ha costado ganarnos su credibilidad, han merecido la pena porque esto no se consigue regalándole el oído a nadie con discursos demagógicos, sino con un balance de años de trabajo sindical llenos de avances.

La principal razón de nuestra satisfacción es que de los resultados electorales se deduce que la mayoría del profesorado aprueba nuestra gestión sindical. Y si en el 90 nos sentimos recompensados con lo conseguido, ahora más porque el voto ya no va de prueba, a ver qué tal lo hacemos, sino que la consolidación de la mayoría debemos interpretarla como una gran prueba de confianza.

Sólo nos queda felicitar a todas y todos: votantes, afiliados, candidatos y cuadros, que con su trabajo, su coherencia y su eficacia han contribuido a que se avance en nuestro proyecto de mejora de la calidad de la enseñanza y de las condiciones de trabajo.